Oralidad o escritura del Ser: una función simbólica en Changó El Gran Putas

Orality or writing of the Being: a symbolic function in Changó El Gran Putas

Malissa Conseil
malissa.conseil@hotmail.fr
Universidad de las Antillas, Puerto Rico

Conseil, M. (2018). Oralidad o escritura del Ser: una función simbólica en Changó El Gran Putas. *Oralidad-es*, 4, 1-8.
<https://revistaoralidad-es.com/index.php/ro-es/article/view/105/76>

Fecha de recepción: 11 de junio de 2018 / Fecha de aprobación: 24 de octubre de 2018

Resumen

El artículo empieza por evidenciar la intención del autor de legitimar la memoria de los invisibles para imponer un nuevo espacio en la historia oral, la descolonización del texto gracias al pensamiento propedéutico.

Palabras Clave

Memoria; semiótica sincrética; paradigma cultural; tradición histórica

Abstract

The article begins by evidencing the author's intention to legitimize the memory of the invisibles and then impose a new oral history to decolonize the text thanks to propaedeutic thinking.

Keywords

Memory; syncretic semiotic; cultural paradigm; historic tradition

El grito del bebé constituye el primer contacto de vida del ser humano. Grito que se oye para señalar el estado y la presencia en un primer tiempo y desde luego según las creencias o interpretaciones para significar libertad o separación. Así que desde su nacimiento, el Hombre emite señales para existir. Si no transmite señales significa que tiene un problema que hay que resolver pronto para que crezca normalmente. Si los estudios lingüísticos establecen clasificaciones para comprender el sistema y la estructura de la lengua, las codificaciones culturales no dejan de sorprender. Por lo tanto mi estudio estriba en establecer la conexión entre la oralidad y la naturaleza del Ser humano su pensamiento, reflejos de su identidad.

A partir de la oralidad como instrumento de expresión del Ser humano haremos la exégesis de la oralidad de los afrodescendientes para superar las normas y crear nuevos mundos. En palabras de Paul Thompson, “la historia oral es la más nueva y la más antigua de hacer historia”¹. Propongo estudiar la expresión de la oralidad como memorias de la identidad de los afrodescendientes en el discurso de Manuel Zapata Olivella en *Changó el gran putas*² a partir de una identificación epistemológica de los paradigmas culturales.

La oralidad espiritual como discurso simbólico

Mientras la literatura hispanoamericana conoce un «boom» literario nace una escritura afro-realista basada en la memoria transmitida en la oralidad por la falta de acceso a la educación y de reconocimiento. En la obra *Changó el Gran Putas*, Manuel Zapata Olivella recuerda los mitos y los relatos espirituales que fortalecieron la vida de los Negros para resistir y sobrevivir como seres humanos en un mundo hostil e ignorante de su cultura.

Desde la primera parte del libro titulado los orígenes, la creación del nuevo mundo se arraiga en la semiótica del sincretismo religioso vodú y del cristianismo a través del pecado original. Castigado, el hombre Negro de América evoluciona con la idea de que su dolor es el fruto de su comportamiento y que debe merecer el perdón para no sufrir más. Esta imagen es el génesis de nuestras civilizaciones y tiene un alcance de gran trascendencia que se admite en cualquier categoría social cristiana o afro-cristiana. La voz del orador es la de Changó, quien anuncia la maldición del pueblo negro.

El «yo» de anclaje según las teorías de Benveniste (1996) se vuelve mensajero testigo de una profecía, la de la maldición de Chango, orisha de la religión Yoruba. Según el punto de vista de Benveniste que se basa en el «Nihil est in lingua quod non prius fuerit in oratione»³, tenemos que distinguir dos centros, el del enunciador que constituye el presente del autor y el del «viajador» que atraviesa el tiempo.

¹ Paul Thompson, *The voice of the past: oral history*, New York, Oxford University Press, 1998, pp.21-26: “Where no story is readily created”

² Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, La Oveja Negra, 1983: se trata de una obra fundamental de memorias de los Afrodescendientes ofreciendo una visibilidad del pasado, un puente entre pasado y presente para construir el futuro.

³ Emile Benveniste, *Problèmes de linguistique générale*, Paris, Gallimard, 1^{er} 2, 1966 et 1974. “Nada está en la lengua que no haya estado primero en el discurso”

Esta doble construcción permite darse cuenta de que «los acontecimientos ocurrieron tales como se relatan [...] parecen contarse de por sí»⁴. Desde un punto de vista analítico, «no se puede poner entre paréntesis al locutor, sino el hecho de relatar se vuelve un relato entre otros»⁵.

El «yo» de anclaje emite un significado en juego de espejo a este exilio. En efecto permite estructurar la representación de la travesía de los dos mundos, la tierra de origen y la tierra de llegada, en una coyuntura original del mundo africano y occidental, del sur y del norte. Esta maldición que es fruto de la oralidad viene del latín y significa *injuria*, que se expresa con un peso perenne que afecta al hombre en su conciencia como su inconsciencia para que se sienta culpable de lo que le pasa, se vuelve un símbolo del génesis humano del colonizado. Los hombres cristianos deben su salvación a Jesús («porque él salvará a su pueblo de sus pecados»)⁶ pero los esclavos la deberán a su renacimiento: «El Renacimiento Negro debe ser un retorno al soul de los Antepasados»⁷.

Las bases de las sociedades aparecen escritas en esta transmisión oral del pecado, de la maldición. No podemos dudar de la aparición del Espíritu Santo delante de la Virgen María para anunciarle su embarazo ni siquiera de las voces que revelaron los diez mandamientos a Moisés en la Biblia. El reconocimiento colectivo de un relato lo hace verdadero y visible a través de la escritura o del registro.

La puesta en escritura de la creación se construye alrededor de dos mundos distintos y antagonistas en la historia de la deportación de los africanos en América. Dos mundos reconocidos universalmente, uno, cuna de la civilización y otro, cuna de la humanidad. La primera, el mundo occidental, relata su historia a partir del

episodio de la loba que nutre a Rómulo y Remo, relato que la historiografía griega acepta como origen divino y griego de la construcción de Roma. La segunda, la tierra africana conocida como cuna de la humanidad de la que nacen «los condenados de la tierra», herederos de la maldición de Shango. Dos cunas de las que el ser se origina dentro de un drama humano.

La oralidad como discurso visible

El autor, narrador y portavoz de los ancestros elige la escritura para transmitir lo invisible, la oralidad de los sin voces, de los que se hace el interlocutor entre el lector y ellos. La relación final que se establece es un diálogo entre el lector y los del pasado. ¿Cómo imaginar la verosimilitud de semejante relación si no se cree en la interacción de la ausencia y de la realidad, es decir, de lo palpable?

Se puede fácilmente concebir cuando se piensa en la historia de la humanidad que no deja de referirse al pasado para comprender el presente y anticipar el futuro. El mundo se hace y se construye con la ausencia; es decir, con lo imaginario, los conceptos existentes que lograron existir gracias a la presencia de sus ideas en nuestras acciones. El problema del Negro viene del rechazo de su existencia y por lo tanto de su ausencia lo que se traduce por la aporía de su ser.

Los horizontes de espera como se desarrollan hoy en día en sociología fenomenológica no corresponden a los criterios definidos por Hans Robert Jauss⁸ ya que el efecto de alguna indeterminación por la pluralidad de los posibles no se produce.

⁴ Jean-Claude Coquet, «Note sur Benveniste et la phénoménologie», *Linx*, n°26, 1992, pp.41-48.

⁵ Jean-Claude Coquet, «Note sur Benveniste et la phénoménologie», *Linx*, n°26, 1992, pp.41-48.

⁶ Santa Biblia, El santo evangelio según San Mateo, Sociedades bíblicas unidas, 1960 p.875

⁷ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.485

⁸ Hans Robert Jauss, *Pour une esthétique de la réception*, Gallimard, 1990.

El lector reconoce como verdad universal que unos hombres se vieron reducidos a los valores mercantiles. Por ejemplo, hace falta recordar la polisemia del vocablo loba del latín lupa que se usa para las prostitutas. Esta imagen simbólica de la loba sirve más tarde para relatar las convicciones del amo frente a la mujer negra a quien considera como “una perra de buena cría”. La misma imagen griega valorizada se desprecia cuando se utiliza para representar a la negra que “debe estar siempre preñada”⁹: « Al nacer yo, mi madre supo que su Antón no tendría reposo.

Aún sin que la leche dejara de bajar de sus senos, el amo la obliga a acostarse con nuevos ekobios para que aumentara con los partos el número de sus esclavos. El infame solía decir: “Una perra de buena cría debe estar siempre preñada” ...

Al mismo tiempo que nos representamos los valores estéticos de la familia tradicional blanca, con la idea de la anunciación del Espíritu Santo a la Virgen y de la idea de la buena madre que amamanta al hijo en toda fecundidad sana y materna, nos aparece la voluntad y la perversidad del amo que aniquila la perspectiva humana de la representación familiar de la negra. La mimesis no traiciona la realidad ya que los archivos no dejan de testimoniar la veracidad de los acontecimientos en las diversas experiencias individuales transmitidas.

El “yo” de anclaje otra vez disemina el metatexto asociado a la polisemia de la loba. No hace falta enriquecer el léxico, cada sema del discurso del amo remite a la autenticidad del momento. La animalización, la obligación, la aporía del ser Negro a ojos ajenos, todo está representado.

Lo mismo ocurre con la experiencia inconsciente de los Negros que se van convirtiendo en Blancos.

En efecto la hermenéutica de la invisibilidad ofrece visibilidad sorprendente con experiencias muchas veces trágicas. El ejemplo que citamos es uno entre muchos otros:

« Todo cuanto recuerdo no es más que la memoria prestada, el doloroso proceso por el cual me fui convirtiendo en Blanca si que mi piel se haya aclarado. Tu no eres caso común de los mulatos que se han desteñido gradualmente a través de dos o tres generaciones en los que siempre hubo una Negra, abuela o madre que se acostara sin amor con un Blanco.¹⁰ La oralidad, una semiótica sincrética.

La investigación de los especialistas como Manuel Zapata Olivella sale del presente, de la existencia, para identificar las raíces y cuando carecen de coherencia, busca un compromiso estético de los horizontes de espera. Así que la oralidad, como transmisión de la cultura de la invisibilidad por no corresponder a los cánones éticos y estéticos existentes, simboliza la memoria y la visibilidad de la cultura de los descendientes.

« Dicen que nació sin padre
como el Jesús de los Blancos.

Mentiras que yo no creo.

Por padre tuvo a Nagó

su abuelo navegante.¹¹

La oralidad está presente a lo largo del relato y tiene un gran valor en la Historia ya que se nutre de la existencia, se usan argumentos deductivos para encontrar las huellas de los ancestros. La memoria transmitida parece totalmente fiable para construir la identidad de los descendientes. El contacto es directo y el lector reconoce la realidad de los hechos. El ejemplo citado arriba es otro canto que no solo se puede considerar

⁹ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p454

¹⁰ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.

¹¹ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.94

como expresión oral sino también como intención simbólica. No se trata de un hijo sin padre sino de la pérdida de la figura paterna programada. Además con la referencia bíblica sobre el nacimiento de Jesús nos enfoca en la travesía del exilio. En efecto, la travesía dura mucho y la temática del padre-ausente aparece más como sospecha del abandono del padre o duda de la legitimidad del padre que como se podría creer en las representaciones estéticas del esquema de la familia tradicional (ausencia legítima).

Una vez más, el horizonte de los posibles se ve limitado frente a la aporía del ser negro. Sin embargo cabe señalar la intencionalidad de erigir a este ser sin padre al mismo nivel de los valores católicos (del Blanco) donde se reconoce que el hijo de dios representado ante los hombres nació también sin padre. Esta comparación lo instituye y pone fin a la sospecha.

Este episodio apunta que aquel hijo huérfano merece el reconocimiento de su existencia heroica y recalca la influencia de la visión dominante en la opinión pública. En consecuencia, no podemos dudar de la importancia de esas comparaciones que se anuncian en la oralidad. Cabe señalar que las frases asertivas del discurso de la novela fortalecen la prosodia del mismo.

Que el lenguaje de los ancestros no puede entenderse como se habla en el presente de enunciación, unos argumentos abductivos sirven para explicitar la ignorancia de los cultos para con la afro-cultura, se necesita una semiótica sincrética. Esta operación incita al lector a cambiar de papel y a llevarlo al desdoblamiento del creer y hacer como actor de la comunicación es decir, un discurso de la performance.¹³

*Los errores que se cometieron por la ignorancia de las lenguas naturales no deben producirse de nuevo.*¹⁴ Los cambios son elementos relevantes de nuestras sociedades y matar la cultura de uno ya no tiene sentido en la medida en que si no hay genocidio, la cultura resiste de una manera u otra. La oralidad supera las fronteras y no tiene los límites de los cánones académicos. La intersubjetividad interactúa para dejar libre paso al pensamiento propedéutico¹⁵. En la exégesis de la oralidad de los afrodescendientes se ha introducido una superconfusión de las palabras a la confusión ya presente entre los valores de la «lengua» y los de «palabra» en el sentido de Saussure.

Los argumentos abductivos que usan las voces de los ancestros sirven para aclararla con explicaciones históricas, religiosas, lingüísticas y sociales. Por ejemplo, el episodio sobre lo vivido por los esclavos y su resistencia a los franceses, ingleses y españoles relata los hechos históricos en la sincronía de su historia, por lo tanto se refiere a la colonización a través de la ambición de los Reyes Católicos de propagar la fe católica. Se vale de los ancestros para establecer el contacto con el Santo Oficio y esta actualización permite asistir a la escena como si estuviéramos presentes. Reconocido y presentado en la historia de España, la presencia del Santo Oficio aparece en el mismo nivel que la memoria invisible de los Ancestros invisibles. Pero en el pasado la situación determinaba el eufemismo religioso y daba por incomprensible las creencias religiosas africanas. Ahora con las voces de las memorias, el eufemismo religioso es doble ya que el negro no entendía nada del catolicismo.

La lengua culta del español (uso escrito del griego, latín y castellano) aparece reductora ante la riqueza lingüística del pueblo africano que oye y entiende a los Ancestros en «yoruba, mandé,

¹² Benveniste, *Problèmes de la linguistique générale*, 1, Gallimard, 1966, pp.269-276.

¹³ Benveniste, *Problèmes de la linguistique générale*, 1, Gallimard, 1966, pp.269-276.

¹⁴ Benveniste, *Problèmes de la linguistique générale*, 1, Gallimard, 1966, p.268

¹⁵ Según Hegel en *Première subdivision: Phénoménologie de l'esprit ou science de la conscience*.

hosa, bakongo, baluda, fula, serere, fiote, ngala, ashanti, mandiga y otras más». El eufemismo de esta lengua culta cabe en el uso de evocar la luz ante la oscuridad para esclavizar al hombre. La dominación que ejerce al mismo tiempo que salva descalifica la autoridad que se otorga. La sustancia que conlleva el Bien contra un Mal remite al código colonial y el «yo» de anclaje desmitifica en contradicciones. Por lo tanto, el respeto a la ética religiosa en la práctica es más una autoridad que un valor de ayuda a la incompletud del hombre:

*Se miraron sorprendidos, no tanto porque conociera muchas letras, pues sabían que es lengua raz, sino por ignorancia de cuál de esas escrituras está autorizada por la Santa Inquisición*¹⁶ *Acusáis de bárbaros a nuestros soberanos de África porque practican la esclavitud.*

¿Pero no lo sois más vosotros y vuestros reyes que habiendo sido informados de la justicia de vuestro dios, gozan en cometer tan nefando crimen?¹⁷ La praxis enunciativa es una necesidad al ser colonizado porque su pensamiento político queda por descubrir. Su modelo no es el modelo griego. Su pasado no se transmite como se suele hacer en la historiografía porque su saber no viene de los libros sino de la oralidad por ser seres vivos condenados a la invisibilidad.

Hace falta recordar que los orígenes de la retórica vienen de la Grecia Antigua; las palabras son diálogos al discurso indirecto libre que se plasman en un espacio para dejar huellas en un tiempo dado, el del hablante. El eufemismo¹⁸ puede observarse con la palabra «traición»: en el sentido del diccionario de la *Real Academia* significa de sus orígenes del latín —*tradition*— primero, falta que se comete quebrantando la fidelidad o lealtad que se debe guardar o tener, luego, delito

cometido por civil o militar que atenta contra la seguridad de la patria ; en el sentido del *Nouveau Petit Robert*, de sus orígenes (*traisun* «livrer») primero es el crimen de una persona que traiciona, pasa al lado del enemigo, luego es la acción de no respetar el deber de fidelidad, después es la gravedad de ser infiel en el amor y por fin, la acción de ser infiel al pensamiento.

Manuel Zapata Olivella cuando utiliza este vocablo lo encierra en el eufemismo del momento. Se trata más de *un engaño, una trampa* que de *una traición* por ser considerado por el blanco como un objeto y no como un humano. Resulta difícil encontrar el vocablo para expresar la acción y la emoción por lo que elige «traición» para expresar el punto de vista del negro por sentirse «blanco» y «amoroso». El léxico fortalece esta idea. —¡Por amor a Francia! ¡Por la paz entre hermanos! ¡Ekobios libres de Santo Domingo, deponed las armas que os ha dado la Revolución!

*Al entregar mi espada, los ojos azules del general Leclerc se tiñeron de amarillo. Ese es el color de la traición.*¹⁹ *Con la palabra traición podría escribirse la historia de todas nuestras desgracias.*²⁰

¹⁶ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.148

¹⁷ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.149

¹⁸ Benveniste, *Problèmes de la linguistique générale*, 1, Gallimard, 1966, p.268

¹⁹ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.217

²⁰ Manuel Zapata Olivella, *Changó el gran putas*, Ed. La Oveja Negra, 1983, p.223

Conclusión

La exégesis del vocablo se hace a través del conocimiento de los valores a través de los actos, a través de las acciones del individuo. A pesar del modelo griego, la oralidad de los invisibles decodifica, descoloniza y da el significado de los hechos. Senghor lo expresaba diciendo que «el objeto no significa lo que representa sino lo que sugiere. Son dos procedimientos de pensamiento totalmente distintos. Coexisten y se superan en el colonizado. La praxis social hace el movimiento histórico, el *ethos* se refleja en la oralidad. La oralidad se transmite y se vuelve una tradición histórica. como lo define Paul Ricoeur. El orador decide de la orientación de su discurso. La creación en esta obra reside en la anticipación retrospectiva del encuentro y del reconocimiento de la recepción en la construcción identitaria. Así es como aparece la oralidad de las memorias como identificación del pueblo afrodescendiente, supongo que Manuel Zapata Olivella se sienta caribeño²¹, del cuarto paradigma.

Referencias

Benveniste, É. (1996). *Problèmes de la linguistique générale*. Siglo XXI Editores

²¹ Tal como lo concibe Antonio Benitez Rojo en el epílogo de *La isla que se repite*.